

estrenos en Murcia

"LA NOCHE", de Antonioni

NACIONALIDAD: Italofrancesa. GENERO: Dramático. FOTOGRAFIA: Pantalla normal; blanco y negro. DURACION: 111 minutos. INTERPRETES PRINCIPALES: Jeanne Moreau, Marcello Mastroianni y Mónica Vitti. SALA DE ESTRENO: Imperial. CALIFICACION MORAL: 3 R, mayores de 18 años, con reparos.



Muy buena después de estrenarse en Madrid

"El eclipse", la primera película suya que llegó al gran público español, uno tropezó en la sala con reacciones verdaderamente extremistas. Mientras unos se marcharon antes del "fin", mostrando su desagrado a viva voz, otros continuaron en la butaca, aplaudiendo durante diez minutos largos. ¿Qué pasa, pues, con Antonioni?

Pues pasa, digo yo, lo mismo que ante todos los genios: que surgen acaloradas discusiones, que aparecen enemigos furibundos y partidarios apasionados. Ni más ni menos. Pero, por encima de la marejada, se alza, impenable, la figura del artista excepcional que es Antonioni.

Aquí están sus películas, incluidas ya en las antologías cinematográficas y, de una manera continua, en los programas de los cineclubs. Y ahí está el genio, detrás de su cámara, hurgando con dureza, no exenta de ternura, en el complejo mundo de los sentimientos y de las acciones humanas.

"La notte" es una impresionante historia en torno a un amor que agoniza. Un hombre y una mujer pasan por la amarga experiencia de su progresivo desamor. Ella, inteligente, sensible, generosa y con ansias, no sólo de amar, sino de ser amada. El, distinguido, culto, admirado. Pero este análisis que yo hago es muy simplista, por lo que no tiene otro objeto que orientar al lector sobre las características, por lo menos aparentes, de ambos personajes.

Han transcurrido varios años de matrimonio. Y contemplamos, al detalle, la culminación de

una mútua indiferencia que ha ido cobrando fuerza con el tiempo.

Todo esto —que, en manos de otro director, no hubiera pasado de ser una historia entre tantas— se nos muestra, en la minuciosa versión de Antonioni, como algo tremendo a lo que asistimos por vez primera, algo que se intuye y que el artista se encarga de ponerlo delante de nuestros ojos con una evidencia tal, que resulta imposible desinteresarse del problema.

Todo está perfectamente calculado en "La noche". El diálogo, mínimo, pero elocuente; culto, pero inteligible. La fotografía, limpia y justa de luz. Los encuadres, originalísimos en algunos casos, cinematográficos cien por cien, expresivos: encuadres que hablan. La música, oportuna, que sólo interviene cuando es necesario, cuando tiene algo que decir. La interpretación, sensacional en lo que respecta a Jeanne Moreau; dignísima por parte de Marcello Mastroianni, el mejor actor italiano —a nuestro juicio— después de Vittorio Gassman; deliciosa en el físico y en los ademanes de Mónica Vitti.

Dos defectos le cuelgan algunos críticos a Antonioni: que sus películas son demasiado "intelectuales" y que el ritmo es lentísimo. A lo primero habrá que responder que "La noche" se entiende perfectamente. Los sentimientos y las reacciones de los protagonistas quedan claros a los ojos del espectador. En cuanto a lo segundo, la morosidad es una de las características —falta por saber si es defecto o virtud— de la manera de hacer de Antonioni.

Yo creo que cuando esa morosidad está justificada, no sólo no se debe prescindir de ella, sino que es necesaria. "La noche" requiere la lentitud que Antonioni le ha impuesto, porque su modo de ver el asunto —entrando en todos los detalles, desmenuzando hasta el final, permitiendo que los personajes se nos manifiesten según ellos son en realidad— así lo exige. El de Antonioni —habrá que hacerse a la idea— no es cine de acción.

GARCIA MARTINEZ